

P37162

# EL CENTINELA DE LA PATRIA.

| Mes 1º | San Salvador, Agosto 21 de 1863. | Núm. 6. |

## El Boletín Cachureco.

Ha llegado á nuestras manos el último Boletín del Ejército enemigo con la fecha de ante ayer.—Se anuncia el pronto término de la campaña;—gracias á Dios, porque al fin la guerra es un azote contra la humanidad.—Se funda la opinion del Editor en los grandes refuerzos que han llegado de Guatemala, de tropas, vestuarios y dinero, y en la desmoralizacion en que han entrado las tropas de la Capital, que por mas arengas fanfarronas y ridiculas del Presidente Barrios, no alcanzan á dar aliento y regularidad á los soldados que guardan unas pocas trincheras.—Se teme aun por la vida de dicho Funcionario, y se le supone ciego por milagro de la Providencia, para perderlo: en una palabra segun la opinion del Organó del Ejército enemigo, estamos en pura y perfecta agonia.—¡Vaya una posicion brillante la de los chapines y achapinados!—Se preparan nuevas glorias al Gefe y Ejército Cachureco, y el Presidente Provisorio Fray Francisco Dueñas no tiene ni la menor duda que establecerá definitivamente su Gobierno en esta Capital.—*Loado sea Dios en los Cielos y en toda la tierra.*—Está para terminarse una grande obra; la caida por completo de la Administracion tiránica del General Barrios, y el aparecimiento de la del Reverendo Padre Don Francisco.—Que la Iglesia, de una vez, entone sus cantos por el triunfo de uno de sus Ministros, porque la Religion y las buenas costum-

bres estarán bajo la santa guarda de un hombre moral, como debieran ser siempre aquellos varones de alma fuerte que luchando con el demonio se entregan al servicio esclusivo de Dios, asi como lo ha hecho el Reverendo Francisco, quien al aceptar con grande sacrificio el peso y carga de la Presidencia, no lo mueve ambicion personal, sino el amor de Dios, y el bien y prosperidad de la Iglesia.—*Loado sea Dios.*—En estas épocas calamitosas para la humanidad, viene el consuelo para las almas justas, porque Dios, como dice, el mismo Reverendo Padre Fray Francisco, dá la llaga y la medicina.

Sin embargo ¡alto ahí los cachurecos y el Fraile!—Las cuentas están erradas, y es preciso hacerlas matemáticamente: el "*Centinela*" tiene derecho para mandar hacer alto á toda persona ó patrulla, y ahora se trata de un grupo, de un motin de mentiras con que se pretende alucinar á los incautos, á los tontos y á todos aquellos que se dejan comulgar con ruedas de molino.

Vamos Señores Cachurecos: el 18 de Junio invadieron las tropas de Guatemala el territorio de la República confiando en la traicion que debia ejecutar Gonzalez en Santa Ana, como en efecto la ejecutó y desconcertó nuestro Ejército.—Como UU, engañaron al pobre Diablo luego que vieron que se le habian desbandado las tres cuartas partes de nuestras tropas lo atacaron sin piedad bien seguros de la victoria, prefiriendo el

orgullo de que sonara un triunfo pomposo á toda razon de conveniencia y humanidad.—El 3 de Julio fué la accion de Santa Ana, ganada por de contado por UU.—De esa fecha á la de hoy van corridos cuarenta y ocho dias ¿en qué los ha pasado el ejército vencedor?—Los ha gastado en andar catorce leguas.—¡Vaya que es marchar al vapor!—Si la plaza de la Capital está indefensa, y en plena agonia ¿por qué no la ataca el poderoso Ejército cachureco?—Se hace valer que consta de doce mil hombres ¡que maravilla!—Puede ser que no carguen sobre nosotros por compasion.

En ridiculo está cayendo el Boletin, porque los hechos hablan muy alto.

No atacan los cachurecos porque les falta valor, y tropa.—Es muy reducida la que tienen para una empresa de acercarse á la plaza.—Están diezmados por la enfermedad, y quintados por la desercion.—De Guatemala ya lo sabe Carrera, no debe esperar mas tropas ni dinero.

Su posicion es crítica pues diariamente se le disminuye su gente chapina, y se aburre mas y mas.—El sistema de pronunciamientos ha sido bueno para llenar de actas insolentes la prensa de su ejército, redactadas por abogadillos y malvados que como sanguijuelas de la sociedad ha tenido reprimidos el Presidente Barrios, quienes se hubieran unido con Satanás para poner en corriente sus *patentes de corsarios terrestres* (1) suprimidas por la mano del General Barrios.

Concluyamos la cuenta.—La masa activa del pueblo no se presta á los cachurecos; sin ella nada harán, porque los hombres de la chicana no son los que han de tomar las forti-

(1) Así llamó en el Ecuador el Sr. Rocafuerte á los títulos de Abogado.

ficaciones del Atajo, Milingo &.—Esos tales personajes solo sirven para molestar al General en Gefe de un ejército con sus pretensiones exageradas; piden de Coronel arriba: quieren buen sueldo, mejor caballo y alojamiento.—Pretenden ser consultados para todo y poseer todos los secretos.—Abruman los hombres de *patente de corso*.—¡Vaya unos diablos impertinentes!—Lo peor de todo es que ántes de triunfar se reparten los destinos.—Unos se acomodan en los ministerios, otros en las aduanas marítimas y terrestres, en las magistraturas de la Corte Suprema, en los primeros juzgados de 1ª instancia, sin dejar para los legos cosa que lo valga.—¡Santo Dios que langosta!—Ultimamente, si se trata de elecciones para Presidente todos ellos son candidatos, por supuesto es consiguiente la anarquia, el desconcierto.—¡Pobre el caudillo de un Ejército ó de un partido, que se vea rodeado de esas aves de rapiña! Por la primera vez, y á ese respecto pedimos á Dios se conduela y asista al General Carrera. Por lo que hace á nosotros los militares desmoralizados de la plaza, nada nos mortifica sino es la tardanza de ver á los Cachurecos acometiendo nuestros puestos—, porque confiamos en la victoria.—Estamos entre tanto contentos contemplando la reaccion que se opera en los pueblos—, pues de todas partes vienen soldados á tomar las armas y engrosar nuestras filas.

Miente y muy miente el redactor del Boletin cachureco asegurando que tenemos desercion, por el contrario, en cuatro dias hay mas de quinientas altas.

Si lo dudan los cachurecos es fácil desengañarse viniendo sobre la plaza.